

ALMERÍA

## PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafotografia.es

JUAN MANUEL MARTÍN. DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN DE ARTE IBÁÑEZ COSENTINO

● El entrevistado dice que "gracias a la libertad que me concede el Patronato de la Fundación, he podido desarrollar el proyecto cultural, expositivo y social con el que siempre soñé"

# “La Fundación de Arte Ibáñez Cosentino me permite crecer”

Hoy tengo el honor de entrevistar al director de la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino y amigo mío. Juan Manuel Martín Robles conocido por todos como Juanma es de Berja y tanto en su pueblo como en la provincia es querido por su dedicación al arte. Juanma es director a su vez del Museo Casa Ibáñez de Olula del Río, del Museo de Arte de Almería - Espacio 2 y del Museo Doña Pakyta, también de la capital. Nacido el 12/02/1975, este inquieto almeriense es doctor en Historia del Arte (2002) por la Universidad de Granada, museólogo y Máster en Gestión Cultural del Patrimonio de la Iglesia, investigador, escritor, comisario de exposiciones y gestor cultural.

—Háblame sobre cómo nació la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino (exfundación Museo Casa Ibáñez) y cuál es la misión de la misma.

—La fundación se puso en marcha en 2005 para asegurar la apertura pública del Museo Casa Ibáñez de Olula del Río. En 2014, debido al gran crecimiento del proyecto cultural puesto en marcha y después de que la empresa Cosentino se incorporase a la fundación, cambió su denominación y amplió sus fines y misión para mirar más allá de los límites del Museo Casa Ibáñez, y poder vincularse a nivel nacional a cualquier iniciativa cultural o musical de especial interés para la fundación.

—¿Cuál es la estructura organizativa de la fundación? ¿Cómo está configurado el Patronato y cuáles son sus funciones?

—La fundación cuenta con dos órganos estructurales: el Patronato y la Dirección. Actualmente el Patronato está configurado por su presidente, Andrés García Ibáñez, y dos vocales, Santiago Alfonso (en representación de la empresa Cosentino) y Rita Casanova Pagan. Tanto el presidente como los vocales tienen como función principal asegurar económicamente la continuidad en el tiempo de la fundación para que ésta pueda desarrollar sus fines y asegurar la pervivencia del Museo Casa Ibáñez y todos los espacios culturales que alrededor de éste se han creado.



FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES

—¿Cuáles son las áreas básicas de trabajo en las que se centra la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino?

—Actualmente la fundación centra su atención en gestionar los espacios museísticos de Olula del Río (trabajando tanto en su apertura al público, como en la puesta en marcha de proyectos, exposiciones y acciones culturales y sociales para disfrute de los usuarios de éstos); la labor investigadora y editorial vinculada al Centro Pérez Siquier para continuar dando visibilidad a la obra de Carlos Pérez Siquier; la puesta en valor del arte almeriense a través de exposiciones y publicaciones, en colaboración con la Diputación de Almería; y la dirección artística de las dos sedes del Museo de Arte de Almería: el Museo de Arte Doña Pakyta y el Espacio 2, colaborando con el Ayuntamiento de Almería.

—Las pinacotecas de la fundación ofrecen al visitante unas excelentes colecciones permanentes, así como también exposiciones temporales de gran relevancia. ¿Qué otras actividades promueven para relacionarse con la sociedad?

—Mantenemos una línea editorial en la que tienen cabida catálogos de exposiciones y estudios monográficos sobre los artistas que forman

parte de nuestras colecciones permanentes, desarrollamos distintas programaciones culturales y didácticas, tanto en el Museo de Arte de Almería, como en nuestras instalaciones de Olula del Río, donde recientemente hemos puesto en marcha el proyecto "Museos en Acción", con talleres didácticos para familias, conciertos didácticos, cuenta-títeres, conciertos y acciones teatrales..., y nos involucramos con la sociedad almeriense, y en especial con la que vive en barrios más desfavorecidos, a través de acciones sociales como nuestra participación en el proyecto CAMINA.

—¿Y cómo utiliza la fundación y sus museos las redes sociales a la hora de acercar la cultura y el arte en particular a la ciudadanía?

—Desde la fundación apostamos, desde el principio, por profesionalizar la gestión de nuestras redes sociales y que la persona responsable de éstas formase parte del propio proyecto para que nuestra interacción con la ciudadanía fuese lo más cercana posible sin perder su carácter cultural... Lo mejor sería que le preguntases a Elena Moreno Pascual, nuestra responsable de comunicación, cómo hace su particular "magia" en nuestras redes.

—La importancia del Centro Pérez Siquier de Olula del Río en el ámbito nacional y almeriense es incuestionable. ¿Qué reconocimiento crees que merece a nivel internacional? ¿Qué le hace tan especial y diferente de los otros museos dedicados a fotógrafos?

—Poco a poco se va consolidando el prestigio del centro a todos los niveles, incluso en el internacional, algo en lo que es fundamental el propio reconocimiento de la obra de Carlos Pérez Siquier y la acción editorial que estamos desarrollando en torno a él. Pérez Siquier ha sido el primer fotógrafo español al que se le dedicó, hace ya cinco años, un espacio monográfico, algo que es su principal singularidad. También hace muy especial al centro su propia arquitectura y la forma de exponer la obra que se adoptó, algo en lo que fue fundamental la figura de Andrés García Ibáñez, diseñador tanto del espacio, como de la distribución de la colección que se expone.

—¿Cómo era tu relación con Carlos Pérez Siquier? ¿Y cómo le recuerdas?

—Mi relación con Carlos inició, como todas las que mantengo con artistas, como una relación profesional, pero con el paso de los años y el trabajo continuo con él se transformó en una relación personal, donde la admiración, el trabajo y el cariño se entremezclaban constantemente. En lo profesional lo recuerdo como una persona con un talento dialogante, siempre dispuesto a conversar y escuchar. En el ámbito más cercano lo recuerdo socarrón y con muy buen humor, siempre tenía una palabra amable.

—Háblame un poco en general sobre la colección permanente de fotografía española que se encuentra ocupando el espacio de algunas paredes del Centro Pérez Siquier.

—Es una colección importantísima y en continuo crecimiento a través de la cual, al margen de la obra del propio Pérez Siquier, se puede hacer un recorrido por la historia de la fotografía española desde el siglo XIX hasta nuestros días, con presencia de algunos de los nombres más pujantes de la fotografía nacional. También tiene una presencia importante la

fotografía vinculada a Almería, con una impresionante colección de fotografías del Grupo AFAL y una representación de destacados fotógrafos almerienses del último tercio del siglo XX hasta nuestros días.

—Tu última exposición comisariada, "200 años de pintura almeriense", clausuró el pasado 18 de septiembre. ¿En qué otros proyectos de comisariado estás trabajando ahora mismo o cuáles tienes en mente pero todavía están en el aire?

—Realmente lo que se clausuró el pasado 18 de septiembre fue la primera de las tres exposiciones que configuran el proyecto "200 años de pintura almeriense". El próximo martes se inaugurará la segunda exposición, dedicada a los artistas activos entre 1940 y 1975, y tras ésta, aún en ocurrencia, la última, en la que mostraremos obras de artistas que comenzaron a exponer a partir de 1980. Además de en estas dos exposiciones, también estoy trabajando en el comisariado de "Carlos Pérez Siquier. 91 disparos", una exposición que tendrá lugar en el Museo de Arte de Almería - Espacio 2 a finales de noviembre, y en las dos exposiciones temporales con las que se inaugurarán las nuevas salas del Museo de Arte Doña Pakyta, una para el proyecto CAMINA, sobre la imagen de La Chancha, y otra que nos permitirá disfrutar de la colección de obras sobre papel del Museo Casa Ibáñez, con obras de Goya, Picasso, Dalí, Tapies, Saura, Clavé o Antonio López, entre otros muchos.

—Eres director de la Fundación de Arte Ibáñez Cosentino desde 2012. ¿Cuál es el balance profesional que haces de estos diez años al frente de la institución?

—Para mí está siendo una experiencia muy positiva y enriquecedora. Gracias a la libertad que me concede el Patronato de la Fundación, he podido desarrollar el proyecto cultural, expositivo y social con el que siempre soñé. Un proyecto que pone el arte al servicio de la sociedad y que pone en el centro de sus objetivos a las personas, a los visitantes y usuarios de nuestros museos y espacios culturales, que son los que nos transmiten que nuestra acción va por buen camino.